

Rosa mistica, ruega por nosotros.

TURRIS DAVIDICA.

Turris fortitudinis à facie inimici. Ps. 60.

Torre de fortaleza contra el enemigo.

CONSIDERACION I.

Con mucha razon se representa á Maria Santísima por la torre de David y es por la semejanza que tiene con aquella. En primer lugar, asi como la torre de David se edificó para adorno y hermosura de la ciudad de Jerusalem, asi Maria Santísima á manera de magni-

fica torre adorna y hermosa á la celestial Jerusalem. En verdad que si el reino celestial se dividiera en muchas ciudades, se dejarían ver, como torres esceltas y gloriosas, Abrán en la ciudad de los Patriarcas, Moises en la de los Profetas, Pedro en la de los Apóstoles, Esteban en la de los Martires, Catari-
na en la ciudad de las Virgenes: pero Maria Santísima es en todo el reino celestial la mas alta y magnifica torre de todas.

II.

En segundo lugar, la torre de David fué edificada como lugar de refugio, en la que los Judios buscaban su asilo y la seguridad de su vida. Del mis-

mo modo Maria es torre de refugio como que es la que á los grandes pecadores les alcanza el perdon y la gracia. ¡Felices aquellos á quienes protege la torre Maria. Ninguno estaba seguro en la torre de Babel y casa de Job, porque á esta y aquella las postro y derribó la fuerza de los vientos; mas todo el que se acoge á Maria Santísima estará seguro en todos los peligros bajo su manto protector.

III.

Finalmente la torre de David fue construida tambien para la defensa, esto es para que desde ella se pudiesen resistir las incursiones de los enemigos, por

lo que estaban pendientes de ella mil escudos. Del mismo modo Maria que está armada de tantos escudos como son las gracias de que está fortalecida con justísimo derecho, segun el tésto citado, se puede llamar *torre de fortaleza contra el enemigo*. A la verdad esta Señora defiende poderosísimamente á sus devotos contra los enemigos visibles é invisibles, y el que entre á la pelea guiado por Maria sale siempre victorioso.

ORACION.

Que Maria! Cuantas veces me viere angüstiado en lo sucesivo de mis enemigos visibles ó invisibles, ò temiere algun peligro, siempre me acogeré á

ti, y á tu inmediaciou encontraré seguridad ¡O torre de David! Y asi como en otro tiempo despedazó la cabeza del perseguidor Abimelec arrojándole una piedra aquella muger desde la torre de Tebas; asi tambien tu ó Señora rechaza y aleja de mi á mis enemigos por medio de aquella piedra que es el fundamento de la Iglesia, es decir por la piedra angular Jesucristo tu Hijo Santísimo. ¡O Maria!

Torre de David, ruega por nosotros.

TURRIS EBURNEA.

Fecit Rex Salomon thronum de ebore grandem, et vestivit eum auro fulvo nimis. 3

Reg. 10.

El Rey Salomon hizo un gran trono de marfil, y lo vistió de oro muy encendido.

CONSIDERACION I.

Segun este testo hizo el rey Salomon un gran trono de marfil, de lo que se infiere que lo estimó en gran manera. Del mismo modo justa y convenientemente llama la Iglesia á Maria Santísima torre de marfil; porque este ó el diente del Elefante es simbolo de gran-

des virtudes: en primer lugar el marfil, con su grande é incomparable candor, denota la incomparable virginidad de Maria, y esto parece que confirma la sagrada Escritura por aquellas palabras: *tu cuello es como torre de marfil.*

II.

El marfil es simbolo de fortaleza, lo que se colige de que en otro tiempo fueron edificadas grandes torres sobre Elefantes; por tanto este simbolo conviene tambien y justisimamente á Maria, que es aquella muger fuerte por cuyo poder fue quebrantada la cabeza de la serpiente infernal; por cuya fortaleza son destruidos los ejer-

itos enemigos, y por cuya fuerza y virtud se libran sus devotos y favorecidos de todo peligro de cuerpo y alma.

III.

El ave llamada Alcion suele sobre el mar edificar su nido poniendole encima astillas de marfil, y porque hace esto? porque el marfil, segun dicen los naturalistas, tiene virtud para serenar las olas, y mitigar el furor del mar; y añaden que esta es la causa porque en otro tiempo hacian los marineros sus bancos de marfil. Sea lo que fuere, es cierto que el mundo es un mar, y nuestra vida una continua navegacion; pero en

esta ninguno llega más seguro
al puerto que áquel á quien
Maria Santísima torre de mar-
fil presta su auxilio.

ORACION.

OE Maria torre de marfil!
Ruegote por tu admirable pu-
reza que me asistas siempre
eficazmente en todo peligro, y
en especial en el de violar la
castidad. Alcanzame gracia de
tu hijo Santísimo, tan amante
de esta virtud, para que repela
al inmundo espíritu con aquella
saeta con que fue herido el co-
razon de Santa Teresa, esto es
el fuego de tu amor divino; y
vencidas así las tentaciones de
la carne, resplandezca mi alma

con el candor del marfil. **OE**
Maria!
Torre de marfil, ruega por
nosotros.

DOMUS AUREA.

Domus templi ex auro. 3.

Reg. 7.

La casa del Templo de oro.

CONSIDERACION I.

EN figurémonos el Palacio de
Salomon vestido de oro por to-
das partes, por el que se repre-
senta á Maria Santísima que es
llamada por la Iglesia *casa de*
oro, y muy propiamente á la
verdad, porque esta Señora
es aquella casa gloriosa de la
que está escrito: *la gloria del*

Señor habia llenado la casa de Dios: Maria es aquella admirable casa que el mismo Cristo eligió para habitar en ella, segun aquellas palabras: aqui habitaré, pues la elegi.

II.

Asi es que la Santa Iglesia ninguna otra cosa quiere indicar por el oro sino la virtud, la cual, segun dice Salomon, aventaja á este precioso metal. Por esto, quando Maria Señora nuestra se llama *casa de oro*, se significa con este titulo que ella es la casa en que tuvieron como su habitacion todas las virtudes. Ni es cosa maravillosa ó imperceptible, porque Maria Santisima á la verdad, es llena


de gracia, y fué enriquecida por Dios con singulares y extraordinarios privilegios, que no tuvo jamas alguno de los Santos ni aun de los Angeles.

III.

Finalmente si alguno pregunta ¿de que partes consta esta casa de oro? se puede responder: que el techo en esta casa es la caridad: el cimientto la humildad: los cuatro muros ó paredes son las cuatro virtudes cardinales. Demas de esto, la fé de Maria Santisima es como la puerta; por esta virtud á la verdad se llega á Dios; y aquel á quien dicha puerta le está cerrada, esto es, que no tiene fé, no puede absoluta-

mente llegar. Por último en lugar de ventanas, se hallan la esperanza y confianza en Dios, porque así como por las ventanas entra la luz á la casa, así por la esperanza entra en el alma la luz de la gracia, segun aquello: *todo el que tiene esperanza en Dios, se santifica, así como el es Santo.*

ORACION.

 María! Tú con toda verdad te puedes llamar casa de oro: pero no pudiendo habitar en estas casas sino las personas nobles, yo, que no estoy adornado de la nobleza de las virtudes, no soy por eso digno de ser recibido en esta casa; pues ¿qué hare? Me ha

ocurrido esto: me postro humildemente á tus pies y te pido que sea yo recibido como siervo de esta casa; recibeme pues ¡O Señora! que te prometo servirte fiel, diligente y constantemente: feliz yo si entre tus devotos vivo y muero: ¡O María!

Casa de oro, ruega por nosotros.

FÆDERIS ARCA.

Vir mortis es sed hodie te non interficiam quia portasti Arcam Domini. 3. Reg 2.

Eres hombre digno de muerte; pero hoy no te la daré porque cargaste el Arca del Señor.

CONSIDERACION I.

Justamente se llama Maria Santísima *Arca de la Alianza*; porque en esta Señora se hallan en cierto modo las cualidades, escelencias y efectos admirables de aquella Arca. En primer lugar era construida de incorruptible madera de Setín; por cuyo árbol se denota el cuerpo de Maria libre de corrupcion; porque despues que la Santísima Virgen no tanto murió quanto dejó de vivir en este mundo, fue sepultada por los Apóstoles, acompañados de muchos ángeles en el valle de Josafat, mas resucitando despues á los tres dias, fué subida á el cielo en cuerpo y alma.

II.

Esto segundo; aquella Arca de la alianza estaba por dentro y fuera cubierta de oro: encima se miraba una corona tambien de oro y dos querubines; por cuyas cosas se puede entender Maria: es á saber; por el oro se denota su caridad de la cual por dentro y fuera está guardada: la corona de oro representa á esta señora como Reina celestial, á quien sirven como ministros y dan sumo honor los Querubines, los Serafines, y todos los Angeles y Santos.

III.

El Rey Salomon, segun el testo citado, decia en otro tiem-

pò al sacerdote Abiatar: eres hombre digno de muerte; pero hoy no te la daré por que cargaste el Arca del Señor. De semejante modo perdona Dios á los que veneran á Maria, Arca de la Alianza. Además, así como aquella arca de la Alianza, separó las aguas del Jordán, de tal modo que los Israelitas pudieran pasar á pie enjuto; de este modo a Señora separa de sus protejidos ó por lo menos mitiga las amarguras de las tribulaciones. Finalmente, así como aquella Arca echó por tierra los muros de Jericó, y Dagón cayó hecho pedazos á su presencia así Maria Santísima aparta de nosotros todos los acometimientos del enemigo.

ORACION.



¡Maria! Muy bien sé cuan gravemente fueron castigados por Dios en otro tiempo los que solo tocaron sin la debida reverencia aquella Arca de la alianza: conozco tambien ¡ó Maria! que aquellos que te niegan el debido culto y que te ofenden por obra ó por palabra, incurren en la gravísima indignacion de Dios. Por esto siempre ¡O Señora! te reverenciaré en lo de adelante todo lo posible. Del mismo modo que en otro tiempo entró, por medio de la Arca de la alianza, la bendicion divina en la casa de Obededon, así por tus imágenes puestas en mi casa

espero que he de alcanzar toda bendicion ¡O Maria!

Arca de la alianza, ruega por nosotros.

JANUA COELI.

Attollite portas Principes vestras. 23. v. 7.

Alzad ¡ó Príncipes! vuestras puertas.

CONSIDERACION I.

ELa iglesia y todos los fieles de Cristo suelen honrar, é invocar á Maria Santisima con el titulo de *puerta del cielo*, y con razon: porque asi como Cristo dice de si mismo: *yo*

soy la puerta, el que entráre por mi se salvará; asi tambien Maria puede llamarse puerta del cielo, como que por ella Jesucristo entró en el mundo y en cierto modo nos manifestó, que á nuestra vez, nosotros los hombres podemos entrar por ella facilisimamente al cielo.

II.

Asi como cuando Cristo el dia de su Ascension entró en el cielo, resonó aquella voz: *alzad ó principes vuestras puertas*, asi desde aquel tiempo en que Maria Santisima fue asunta y entró triunfante en el cielo, puede decirse que la puerta del cielo está siempre abierta